

Colaboración Especial

Chile-México: la mutua solidaridad

Germán Guerrero Pavez

La presidenta Bachelet desea enviar —con su visita a México— una señal poderosa a favor de la solidaridad hacia un pueblo cuyo destino no le resulta indiferente

Este 24 de junio, la presidenta de Chile, Michelle Bachelet, se convertirá en el primer jefe de Estado que visita México desde que se declarara la emergencia sanitaria por el brote de influenza humana. Desde entonces, esta nación no sólo ha debido enfrentar la enfermedad dentro de sus fronteras, sino también los efectos del fenómeno en el mundo. Entre ellas, una serie de medidas y gestos equívocos que, en la práctica, sólo contribuyeron al aislamiento, la desconfianza y, en el peor de los casos, a muestras de discriminación y xenofobia.

Por ello, aunque la mandataria y el presidente Felipe Calderón revisarán importantes temas que hoy mantienen en un grado de excelencia las relaciones bilaterales, esta es una visita distinta.

La presidenta Bachelet expresará al presidente Calderón, en nombre del gobierno y el pueblo chileno, su solidaridad ante la emergencia sanitaria que ha afectado con especial dureza a México. Igualmente, será enfática en plantear que los desafíos globales —como esta enfermedad— no se superan con aislamiento, sino con más cooperación, más integración y más solidaridad.

Así, la presidenta desea enviar una señal poderosa a favor de la solidaridad hacia un pueblo cuyo destino no le resulta indiferente, porque en un mundo global, las desgracias y los aciertos tienen efectos en todos los rincones del planeta.

Ese es el mensaje que Chile quiere transmitir no sólo a México, sino también a otras naciones: la necesidad de actuar en conjunto para combatir la emergencia sanitaria global. Por ello también esta visita es mucho más que un gesto de solidaridad; es un espacio para estrechar nuestra cooperación y coordinación en materia de salud y para profundizar la colaboración en todas las áreas.

La presidenta también quiere testimoniar la seriedad y la responsabilidad con que las autoridades mexicanas —en coordinación con los organismos internacionales— enfrentan esta emergencia. Se trata de decir a México y a su pueblo “aquí estamos junto a ustedes, como en tantas ocasiones ustedes han estado a nuestro lado, cuando hemos palpado, en carne propia, los embates de la

naturaleza o las tragedias humanas”.

Los chilenos no olvidamos, por ejemplo, el terremoto que asoló Chillán y que causó la muerte de miles de compatriotas. México se hizo presente con la donación de una escuela que lleva el nombre de este querido país y que tiene en sus aulas murales de David Alfaro Siqueiros y Xavier Guerrero.

Tampoco olvidamos que México abrió las puertas y dio fraternal acogida a los chilenos que sufrieron el drama del exilio y la persecución, durante los años de la dictadura militar y el quiebre de la democracia en Chile. Muchos aún residen aquí y han dado origen a centenares de familias mexicano-chilenas. Por tanto, esta visita es también la oportunidad de retribuir a este pueblo generoso tantas muestras de amistad y solidaridad.

Si bien la visita oficial de la presidenta Bachelet tiene su acento central en la solidaridad mutua, ambos mandatarios tienen la certeza de que ésta también se expresa en la cooperación y colaboración en la búsqueda de un futuro común promisorio. Por ello analizarán el funcionamiento de los instrumentos que han llevado a la relación chileno-mexicana a un nivel de excelencia en el plano regional y mundial. En esa perspectiva, el Acuerdo de Asociación Estratégica ha profundizado todos los ámbitos de las relaciones bilaterales y, al mismo tiempo, ha consolidado una alianza privilegiada que actúa en el plano internacional para promover la integración y una posición unitaria para enfrentar los problemas globales.

Asimismo, los mandatarios conmemorarán los 10 años de vigencia del TLC entre Chile y México, calificado por el sector privado y público de nuestro país como el más exitoso acuerdo comercial. Basta señalar que el intercambio comercial de nuestras naciones, de 1990 a 2008, ha crecido más de 20 veces, pasando de 158 millones de dólares a casi 4 mil millones de dólares. Ambos mecanismos constituyen una demostración más del valor de la cooperación para alcanzar los objetivos comunes de mayor crecimiento y equidad.

Así como la presidenta Bachelet fue la primera mandataria en visitar México tras asumir el presidente Calderón, hoy ha querido ser el primer gobernante en visitar este país tras la emergencia sanitaria. De cara al bicentenario de nuestras independencias, han querido ratificar la solidez de la alianza chileno-mexicana y reafirmar la importancia de la solidaridad, la cooperación y la colaboración en el logro del desarrollo y la prosperidad.

Embajador de Chile en México

